OPINAR

EDICION 225

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
21 de noviembre de 2013
www.opinar.com.uy

El cambio más urgente en el Uruguay. José Amorín Batlle

MIGUEL MANZI

Desafía al establishment del Partido Colorado reclamando espacio en las «municipales» por el Partido de la Concertación



Falta entrega, compromiso, acción y convicción







Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com

Noticias de América



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista. Presidente de la República (2000-2005)
Fuente: facebook

El lunes 18, la Presidenta Argentina Cristina Fernández de Kirchner apareció en televisión mostrando su plena recuperación. En una charla amable, realizada por su hija Florencia se mostró con buen ánimo, luciendo una blusa blanca por primera vez desde el fallecimiento de su esposo, acompañada por un perro que le regaló el hermano de Chávez y un peluche de pingüino. Estuvo todo muy bien preparado, seguramente debe haber sido un éxito televisivo.

Seguidamente, para demostrar que está plenamente encargada de la gestión presidencial, hizo cambios importantes en el Gabinete de gobierno. Abal Medina, Lorenzino, y Marco del Pont desaparecieron y fueron reemplazados por Capitanich, Kycillof y Fábrega.

¿Qué quieren decir los cambios?, el nuevo Ministro de Economía, que hace tiempo está en ese nivel en el gobierno, ha sostenido la conveniencia de implantar distintos cambios para importaciones y exportaciones como forma de ir encarando la dificultad que hoy genera la diferencia enorme entre el cambio oficial y el cambio negro. Si asume esta conducta ello no resolverá la difícil situación financiera Argentina. Es muy débil hoy el Banco Central, ha perdido muchos recursos, la Argentina no tiene acceso al mercado secundario para colocar sus bonos, y si quiere cambiar la situación la primera cosa que debe hacer es tratar de arreglar con el Club de París y con otros acreedores. Hoy la impresión que este cambio en el Gabinete genera es que la política económica no va a sufrir alternaciones importantes, ni cambio de rumbo.

La presencia de Capitanich, Gobernador re electo de Formosa, un hombre joven, de clara adhesión a la Presidenta, da a entender que es muy posible que él sea el candidato a Presidente que los peronistas K sostengan. Esta es una pésima noticia para Scioli y puede causar mayor disgregación dentro del peronismo provincial, situación que favorece la postura del Sr. Massa.

La salud de la Presidente mejoró notoriamente, no así la salud de la Argentina.

José Dirceu, Genoino, Delúbio Soares, los tres dirigentes más importantes del Partido de los Trabajadores del Brasil, están presos con condenas de 12 años, impuesta por la Suprema Corte del Brasil por corrupción reiterada que en Brasil se llama «mensalao». Pizzolato, Presidente de una organización importante del Estado, fugó a Italia cuando se enteró que también iba a ser detenido. En estos días varios encausados, que en total son más de 20, también serán encarcelados por orden de la Suprema Corte del Brasil.

Todas estas personas integraron el gobierno de Lula en los cargos más altos, fueron Secretarios, Presidente y Tesoreros del PT brasilero, que tuvo a Lula como Presidente y que hoy tiene a la Sra. Dilma Rousseff en ese cargo.

La Suprema Corte de Justicia brasilera está presidida por un Juez designado por el Presidente Lula. La Suprema Corte, a través de una larga investigación, comprobó el delito de estas personas, el Presidente Lula nunca se dio cuenta de nada.

La Presidente Dilma Rousseff, por el contrario, tomó medidas contra otros casos de corrupción a nivel gubernamental y aunque su gobierno tiene dificultades crecientes a causa de las medidas económicas y fiscales equivocadas que muestra la crisis brasilera pese a los eventos mundialistas que se aproximan, es necesario reconocer que su conducta, respetuosa de los que la Suprema Corte ha decidido, habla de ella como una gobernante responsable en la vigilancia de la corrupción imperante.

Sin embargo el PT, su partido, hace lo mismo que todos los partidos similares de la América cerrada, intentan controlar a la justicia o por el contrario, protestan contra su conducta acusándola de estar integrada la derecha, o formar parte de la oposición.

Los Partidos de izquierda en América, sobre todo aquellos que están en el poder en Argentina, Venezuela, Brasil, Uruguay, Bolivia, Ecuador, son todos iguales. Se mueven para controlar el Poder Legislativo, el Poder Judicial, los medios de opinión pública y toda forma de libertad.

En la República Argentina intentaron modificar la forma de elegir la Suprema Corte y llegaron al colmo de pretender que los miembros para elegir a la Suprema Corte fueran designados por los Partidos políticos en elecciones nacionales, aunque no fueran abogados ni Jueces, es como si eligiéramos por voto a determinada persona para hacer edificios de 20 pisos aunque sean odontólogos o abogados. No íbamos a tener ni leyes, ni Jueces, sino personas, como dice el Presidente Mujica, «como te digo una cosa, te digo la otra». Nos encontraríamos con fallos que sobre temas similares tendrían soluciones diferentes según y conforme sea militante o no la víctima jurídica. Fascismo puro.

Fascismo puro, eso es lo que nos enseñan los partidos de izquierda en América. Autoritarismo fascista, por eso la Senadora Topolansky quiere modificar la Constitución y dice que la Corte es de derecha, salvo cuando la Corte dice que la Ley es constitucional, como en otros casos, allí la Corte pasa a ser de izquierda, porque dice que es constitucional una Ley, como lo ha dicho varias veces, votada por el Parlamento.

Todo lo que yo quiero es bueno, todo lo que quieren los otros es malo.

Fascismo puro e infantil.

Nada natural



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.Editor de OPINAR.
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

«Los números mienten, los que mienten son los que hacen los números»

Distante aún el momento electoral en Uruguay se conoce una nueva encuesta sobre la «intención de voto». Esta vez FACTUM pronostica que el FA registra el 41% de la preferencias, contra un 27% del PN, 15% del PC, 2% del PI y 1% de llamada Unidad Popular. Los indecisos serían el 8% y los que nunca votarían a alguno de los candidatos proclamados se ubican en el 6%.

Resulta claro que depende de quién encargó la encuesta, cómo se presenta su perfil; la redacción de los resultados gira, casi siempre, entre la ambigüedad y el desafío. Pero como decía el Cr. Damiani, «los números no mienten, los que mienten son los que hacen los números».

Y así es.

Yendo a la redacción del texto de la encuesta (ver Montevideo.com), es fácil suponer que la misma no fue encargada por alguien del Partido Colorado; es más, se profundiza en la discriminación del 41% frentista y en el 27% blanco, pero nada se dice qué pasa en el 15% supuestamente colorado.

¿Y por qué no conviene ahondar sobre los colorados? Quizá sea porque muchos frenteamplistas han decidido romper una nueva barrera ideológica y decir sin ambages que «son batllistas», que adhieren al estilo, ideario y propuestas de un sector del Uruguay al que avasallaron ideológicamente por sentirse en las antípodas de su pensamiento.

Vayamos a una columna de hace unos días de la diputada socialista María Elena Laurnaga, que decía en relación a la unión de fuerzas electorales de blancos y colorados en Montevideo, que «La alianza electoral no convence a nadie; ni dentro ni fuera de los circunstanciales aliados, por más disciplina partidaria o cálculo electoral que se haga. Pero sobre todo, deslegitima el propio discurso de los protagonistas cuando propusieron el balotaje en la reforma constitucional de 1996, construcción elaborada para entorpecer el triunfo del Frente Amplio más que para fortalecer al sistema.»

Y en alusión a lo que definió como un engranaje electoral perverso, Laurnaga dice que, por aquéllos años previos a la reforma constitucional de 1996 cuando se impuso el sistema de balotage, «El senador Santoro promovió una disposición que ahora su partido viola: en un mismo ciclo electoral no se puede ser candidato de dos partidos diferente. Se buscó con esta disposición conocida en la jerga política como «candado Santoro», evitar la migración de perdedores de un lado a otro...Y eso es lo que estará consagrando esta alianza electoral.

Y dice sobre el futuro de la unión de blancos y colorados en una coalición electoral, que «Puede ser que la Corte Electoral, quien tendrá la tarea de verificar y dirimir esta contradicción, formalmente habilite la maniobra. Pero lo que nadie podrá ocultar ni minimizar es la tramoya política impresentable que esto implica y los costos que más temprano que tarde implicará para los dos partidos tradicionales.»

Y tenga en cuenta el lector dos aspectos del razonamiento del razonamiento de la representante del Partido Socialista: una, que coaligarse fuera del Frente Amplio parece para la lógica política limitante de la ética electoral, y otra, grave en sustancia y en forma, que la Corte, a quien vaticina que así hará, legitimará por válida la coalición de blancos y colorados poniendo en jaque el castillo inexpugnable que fue la Intendencia de Montevideo.

Se van perfilando las opciones, y como bien dice Pedro Bordaberry, en las pasadas elecciones las encuestas no ubicaban bastante más abajo en el mismo día de la elección.

Quizá sea una percepción equivocada de la realidad, quizá sea la presentación de una visión que responde al interés de quien la encargó.

Mientras tanto sigo afiliado a aquello de Damiani: «los números mienten, los que mienten son los que hacen los números», y el batllismo –como ideología- sigue poniendo frenos a muchos y desafíos a la mayoría. ■

DICE FACTUM.
Una encuesta de intención de voto realizada por la consultora Factum, señala que el 41% votaría al FA y el 27% al PN.



Washington ABDALA
Abogado. ex Diputado. Periodista. Docente Universitario.

Podes joder, robar, estafar tranqui...estás en Uruguay boludo!!!! (PLUNA-RIP)

Yo sabía que todo lo que había pasado con Pluna y todo su caos no era gratis.
Sé que hay gente que no actuó con buena fe.
Lo veo sin demasiado misterio.
Siempre desconfié -como casi todos, Pepe también- de Campiani y su barakutanga.
Sé que los acreedores jurídicamente tienen privilegios ante la masa de bienes por eso era inconstitucional lo que se armaba para joder un derecho previo y de mayor fuerza.
Sé que todo se sabía.
Sé que lo dijeron los «malditos» opositores en el parlamento pero como



Sé que hay gente que actuó con inoperancia.
Es un gobierno que a los burros no les parte la boca.
Acá les ponen oropeles y los aplauden.
Sé que hay gente que creyó que cerrando la empresa se arreglaba el asunto.
Sé que hay gente del gobierno que luego se juntó con gente que era considerada jorobadita para arreglar un lío jorobadito.
Lopez Mena era el mal, luego fue el bien, después paso a ser el mal de nuevo cuando los descubrieron a los besos, y ahora ya no sé si es la amante, la divorciada, la esposa o una «amiga».
Sé que hubo tironeos, fotos, papelones y mamarrachos de todo tipo.
Menos mal que las fotos hablan solas.
Sé que se pagaron asesoramientos jurídicos a abogados que Pepe dice odiar pero que usa a lo loco.
Lo de Ricardo Olivera es antológico: defiende una posición pero sabe que no es la ideal. Plop!
Sé que todos se borraron a la hora de asumir el caos.
Y lo siguen haciendo: no hay un Cersósimo que renuncie, o un Acosta y Lara. Acá todos siguen con cara de personajes pétreos.
Nadie tiene vergüenza de nada.
son «malditos» nadie les llevó la corriente.
Sé que el gobierno actuó creyendo que se llevaba el mundo por delante.
Y sé que ahora se agarran la cabeza y no tienen la más remota idea de cómo salir de semejante embrollo.
Ahora, es tarde y algo saldrá esta fiestita.
(A todos nos saldrá unos cuantos pesitos.)
Y saldrá algo donde más le duele a este gobierno que es en su «credibilidad».
Ellos, que viven el santo día juntando simpatías y buscando el aplauso.
Pues bien, esta macana tiene un costo.
No sé ni cuánto, ni de que dimensión, pero sale algo.
Y demuestra que gobernando no siempre aciertan los señores del gobierno.
Es más: cuando el partido se complica un poco, la verdad, son bastante chambones.
Menos mal que ligaron tiempos de bonanza porque si así son así en estas circunstancias, lo que serían sometidos a la presión de una crisis.
Mejor ni imaginarlo. ■

El Acuerdo exige más
MONTEVIDEO ES URGENTE

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



Este sábado 23 de noviembre se reúne la Convención Departamental de Montevideo del Partido Colorado, convocada por su Comité Ejecutivo Departamental. Dos puntos conforman el orden del día: (i) homenaje al Dr. Hugo Batalla al cumplirse 15 años de su desaparición física y (ii) informe político del Secretario General Departamental, que es el diputado Fernando Amado. Supongo que tal informe, por ser «político», no incluirá las actividades llevadas a cabo en materia de formación de cuadros, o de afiliación partidaria, o de comunicaciones; ni rendirá cuenta acerca del trabajo de comisiones y secretarías, o de otras rutinas que hacen a la vida diaria de la colectividad, y dan la pauta de su vitalidad y del empeño de sus dirigentes al servicio de la construcción partidaria. Supongo que el informe habrá de concentrarse en EL evento político del año (de la década, del siglo, de este y del anterior), no otro que el Acuerdo por Montevideo, en virtud del cual colorados y blancos compareceremos bajo un lema común en las elecciones departamentales de 2015. Y supongo que Amado, que se opuso frontalmente al Acuerdo, hará una sobria crónica de los sucesos que conducen hasta el registro del «Partido de la Concertación» (que así se llama el lema común), al cabo de la cual presentará su renuncia al cargo de Secretario General del Partido en Montevideo, para que otros correligionarios se hagan cargo, urgentemente, de asumir las responsabilidades irrenunciables que tiene la orgánica partidaria capitalina en este histórico cruce de caminos. Ese digno gesto, que honrará al diputado Amado, es la consecuencia natural e ineluctable de su oposición al Acuerdo. En efecto, el Partido no puede pretender que Amado violente de tal modo sus convicciones liderando un proceso en el que no cree; y Amado no puede pretender representar al Partido de cara al Acuerdo, en estos meses clave de su puesta en marcha, habiendo combatido enérgicamente su materialización.

LO QUE NO SE HIZO

El Acuerdo exige dosis extremas de acción y convicción para que rinda los frutos que su promesa encierra. Demos por bueno que el Comité Ejecutivo y la Convención Departamental no hayan reclamado protagonismo en el tema hasta el pronunciamiento de la Convención Nacional (que por Carta Orgánica tiene competencia exclusiva para resolver sobre alianzas con otros colectivos). Pero la Convención Nacional lo aprobó el 14 de septiembre, el 18 se contaron los votos, y desde entonces hubo (y por mucho tiempo habrá) innúmeras actividades que cumplir y decisiones que tomar, de las que Comité y Convención Departamental permanecieron olímpicamente al margen. Hubo y habrá algunas más o menos administrativas, pero hubo y habrá otras eminentemente políticas, que además de obligaciones son oportunidades, para adentro y para afuera del Partido. Para adentro, por el respeto que se deben los integrantes de una colectividad que promueve la democracia interna; para afuera, por la perentoria necesidad proselitista de un partido que viene de salir tercero en la última elección departamental. Para no entrar en detalles, solo menciono una omisión gigantesca que refleja la falta de pensamiento colectivo, de atención y de reflejos frente al desafío de la hora: la orgánica montevideana se mantuvo completamente ajena a la recolección de las firmas necesarias para registrar el nuevo lema ante la Corte Electoral. La recolección de firmas configuraba una ocasión tan privilegiada como irrepetible, para instalar el Acuerdo en la pantalla de todos los capitalinos y visibilizar el compromiso y el protagonismo partidario en la iniciativa. Era tarea natural y propia del Comité Ejecutivo Departamental organizar y conducir la movilización para una causa que, además, contaba con la adhesión anticipada de una gruesa franja de la ciudadanía. Pero las firmas se juntaron en secreto, a impulsos individuales de algunos dirigentes; todo un desperdicio.

LO QUE DEBE HACERSE

Hay que ganar la elección departamental de 2015; y por si fuera poco, después habrá que gobernar; y peor todavía, habrá que hacerlo bien. El elenco de urgencias es abrumador, y por más de un motivo no puede quedar librado a la voluntad de unos pocos. Los dirigentes nacionales y la orgánica nacional tienen su propia agenda, sus prioridades, sus tiempos. La sede natural de las acciones montevideanas, por más que en permanente interacción con la dirigencia nacional, debe radicarse en la orgánica departamental, Comité y Convención. El Acuerdo es un compromiso de Partido; hay tareas de neto cuño partidario que se elevan sobre las eventuales diferencias



sectoriales o personales, y que por tanto deben ser procesadas en el colectivo. Desde las más gruesas: cómo vamos a elegir al candidato (que ha de ser único) que representará al Partido en el lema común. Hasta las más áridas: cómo vamos a instrumentar la «reserva» partidaria de los correligionarios que aspiran a competir por cargos electivos en el lema común y por tanto no podrán figurar en las listas a convencionales del Partido Colorado. Pasando por las más importantes: cómo vamos a ordenar nuestras propuestas de gobierno y cómo las vamos a articular con las del Partido Nacional de manera rigurosa, para asegurarle a la ciudadanía propósitos y prácticas concertados, explícitos, manifiestos. Tales trabajos no admiten demora: estamos construyendo una coalición de dos partidos casi bicentenarios; la faena es compleja y delicada; los tiempos políticos del Acuerdo no pueden ser los mismos que habitualmente se aplicaron a la cuestión montevideana (¡con tan malos resultados!); esto es en serio.

YA ES TARDE

El Acuerdo por Montevideo cambia todo, y está en construcción. Hasta ahora, toda la carga de esta pesada tarea ha reposado en distinguidísimos cuan contadísimos correligionarios, dirigentes nacionales que tienen otras cosas que hacer. Hacen falta más inteligencias y más brazos al servicio de la causa, tornarla orgánica, e imprimirle a la gestión un sentido de urgencia del que hasta hoy carece. Una parte no menor de las incógnitas habrá de articularse con las elecciones internas, que son el domingo 1º de junio de 2014. ESO QUEDA A LA VUELTA DE LA ESQUINA, e impone procesar desde ya mismo múltiples cuestiones todavía no abordadas ni mucho menos resueltas, de forma y de fondo. La discusión colectiva abierta, democrática, participativa, fortalecerá la moral y el ánimo partidarios, reclamará la atención ciudadana, y empezará a recortar al Partido en el universo montevideano.

La convocatoria a la Convención Departamental del próximo sábado indica que «al finalizar la misma compartiremos un brindis de despedida del año». El Comité Ejecutivo Departamental, pues, ha resuelto iniciar sus vacaciones. Otros, entonces, tendrán que trabajar: la Convención, en pleno ejercicio de sus facultades soberanas, podrá integrar, de su seno, una comisión especial encargada de preparar un plan de acción, agenda, hoja de ruta, cronograma, responsables, para presentar ante el mismo Cuerpo en los plazos más perentorios que las circunstancias permitan.

El Acuerdo, que todo lo cambia; el Acuerdo, que encarna la esperanza de medio Montevideo; el Acuerdo, que inaugura un capítulo inédito en 180 años de historia, reclama del Partido Colorado y de todos sus dirigentes, entrega, compromiso, acción y convicción.

Cómo vamos a ordenar nuestras propuestas de gobierno y cómo las vamos a articular con las del Partido Nacional de manera rigurosa, para asegurarle a la ciudadanía propósitos y prácticas concertados, explícitos, manifiestos.



Carlos Alberto MONTANER
Escritor y Periodista Cubano
FUENTE: el www.blogdemontaner.com

Para educar a Maquiavelo

Supongamos que unos científicos italiano descubren muestras del ADN de Nicolás Maquiavelo y deciden clonarlo. Esperan de él que aconseje sabiamente a los políticos, pero hay que educarlo en los secretos del siglo XXI.

Nicolás Maquiavelo no era un canalla inmoral, sino un brillante florentino, a caballo entre los siglos XV y XVI, que intentaba establecer ciertos límites a la autoridad para lograr la estabilidad de la República y la felicidad de los súbditos. Maquiavelo escribía, claro, para la atribulada sociedad de su tiempo, turbulenta y antidemocrática.

¿Cómo formar a Maquiavelo? Como no hay tiempo para floriturás, deciden educarlo por medio de los índices más serios y acreditados. No perderán un minuto en las chácharas marxistas y otras boberías vecinas al colectivismo estatista como la Teoría de la dependencia. Son gente seria. Eligen seis índices importantes y le explican cómo localizarlos en Internet.

El primero, será el Índice de Desarrollo Humano que publica la ONU. Ahí encontrará una lista de las naciones del planeta organizadas de acuerdo con ciertas variables relacionada con longevidad, salud y educación.

Como Maquiavelo es una persona sagaz, inmediatamente advertirá que las 25 naciones más prósperas y progresistas del mundo, ésas que atraen a enormes muchedumbres de inmigrantes indocumentados, son democracias en las que el aparato productivo está en manos de la sociedad civil. Funcionan de acuerdo con las normas económicas del mercado y se sujetan a las reglas que imponen estados razonables.

Esas 25 naciones cuentan con un tejido empresarial denso y tecnológicamente avanzado. Maquiavelo no tarda en descubrir que si previamente no se crea la riqueza, nada es posible y ésta sólo germina en las empresas.

¿Cómo lograron prosperar? En ese punto lee el segundo índice, Doing Business del Banco Mundial. Clasifica las facilidades o dificultades de 185 países para crear empresas y hacer negocios de acuerdo con diez variables que incluyen desde el costo de la energía, hasta el peso de los impuestos o el tiempo que toma iniciar la actividad. Maquiavelo se da cuenta de que los mejor colocados son los 25 sospechosos de siempre. Los mismos.

Pero ¿cómo compiten esas empresas en el mercado? La pregunta se la responde The Global Competitiveness Index preparado por el World Economic Forum. La competitividad descansa en 11 pilares: las instituciones; la infraestructura, que incluye transporte y comunicaciones; la estabilidad macroeconómica; la salud y la educación infantil; la educación superior y el adiestramiento de la clase trabajadora; la flexibilidad del mercado laboral; el desarrollo financiero y acceso al crédito; la predisposición por la tecnología; el tamaño del mercado; el refinamiento empresarial; y la innovación.

A Maquiavelo le despierta la curiosidad la innovación. ¿por qué todos esos países son, simultáneamente, los más avanzados? Se lo explica el Innovation Capacity Index dirigido por el chileno Augusto López-Claro, uno de los mejores economistas de hoy. Para compilarlo tienen en cuenta cinco variables: el capital humano (la educación); gobernanza y corrupción; el manejo macroeconómico; la calidad de las regulaciones; y la equidad de género o incorporación de la mujer al trabajo.

Le llaman la atención las palabras gobernanza y corrupción. Busca en la red el Índice de Estado de Derecho publicado por The World Justice Project. Este estudio anual pondera 10 factores y 49 subfactores para establecer la calidad del Estado de Derecho. Son tres elementos básicos: rendición de cuentas por parte del gobierno; leyes claras y estables con protección real de los derechos individuales, promulgadas por un poder legislativo competente; y acceso a jueces justos, bien instruidos y honorables. Sin justicia, ni siquiera hay desarrollo sostenible.

¿Y la corrupción? Esa es la termita que poco a poco devasta los fundamentos de la convivencia. Para conocerla, Maquiavelo examina el Índice de Corrupción que publica Transparency International. Es el menos objetivo porque se basa en percepciones. La corrupción es opaca por su propia naturaleza. Quienes la practican tratan de borrar sus huellas. Cuando ha terminado, Maquiavelo conversa con los genetistas que le devolvieron la vida. No va a escribir otro tratado. ¿Para qué? El mero examen de estos índices explica cómo y por qué hay países que estables que se desarrollan y prosperan mientras otros se hunden en la desdicha en medio de grandes convulsiones. «Ya todo está claro», dice el florentino. Hay cierta melancolía en sus palabras.



Daniel BIANCHI
Médico. Diputado por Colonia VU

Libros, fotocopias y varas distintas

El pasado lunes 21, en el marco de una investigación por «delitos contra la propiedad intelectual», efectivos del Departamento de Delitos Económicos de la Dirección General de Crimen Organizado e Interpol allanaron quince locales cercanos a la Facultad de Derecho, dedicados a realizar fotocopias ilícitas de textos de estudio.

La Justicia investiga si detrás de la reprografía existe lavado de dinero, por cuanto la ley establece esa figura penal cuando se adquieren patrimonios con fondos provenientes de delitos contra la propiedad intelectual, y la investigación logró demostrar que por lo menos uno de los comerciantes adquirió costosos bienes con las ganancias aportadas por la reproducción ilegal.

El operativo se concretó luego que, hace dos años, la Fundación de Cultura Universitaria (FCU) -una editorial jurídica creada por el Centro Estudiantes de Derecho (C.E.D.)- denunciara la fotocopia ilícita de textos completos de varios autores nacionales. También la Casa de los Escritores del Uruguay y la Cámara Uruguaya del Libro concurrieron en agosto al Parlamento, manifestando su preocupación por la generalización de la «cultura de la fotocopia de los libros», que a su juicio ya no depende de la situación económica de los estudiantes por cuanto se comprobó también en las instituciones de enseñanza privada más caras del país. Pero en aras del entendimiento, hay varias precisiones para realizar.

La primera de ellas es que la Constitución de la República (Art. 33) reconoce y protege el derecho de autor. La segunda es que la Ley Nº 9.739 (Propiedad literaria y artística) ampara «el derecho moral del autor de toda creación literaria, científica o artística y le reconoce derecho de dominio sobre las producciones de su pensamiento, ciencia o arte (...)», y establece que «el derecho de propiedad intelectual (...) comprende la facultad de enajenar, reproducir, publicar, traducir, ejecutar, difundir en cualquier forma y representar o autorizar a otros para que lo hagan». Y asimismo, establece lo que es y no es reproducción ilícita. Fotocopiar libros es un delito, sin dudas.

Y que quien trabaja reciba una contribución, es lo correcto.

La tercera es que los textos de estudio, en virtud de la política de precios de las editoriales en nuestro país, tienen un costo elevado, usualmente entre $ 500 y $ 2.000, lo que aleja a gran parte de la población la posibilidad de adquirirlos.

El principal problema es que Uruguay es un mercado chico, pero no deja de ser un inconveniente la propia política del fotocopiado, ya que al sustituir los libros la impresión de éstos es menor y, por tanto, el precio por unidad aumenta. Los rehenes de la situación, claro está, son los estudiantes.

Parecería que la ley vigente, del año 1937 y actualizada en 2003, criminaliza una de las prácticas más frecuentes de los alumnos, docentes y centros de estudios de nuestro país, sin la cual grandes sectores de la población no tendrían acceso a las obras.

Pero que las autoridades se hayan incautado de más de 1.000 copias de libros de estudio de las carreras de Derecho, Psicología y Ciencias Sociales, y que hayan encontrado en la computadora de un puesto de fotocopiado más de 16.000 libros archivados en formato PDF, no significa hablar de unas «inocentes fotocopias». Escanear textos, descargar documentos en PDF, imprimir materiales restringidos «por derechos de autor», bajar películas y música de internet, también son delitos similares a la fotocopia de textos.

Por tanto, situaciones como estas ameritan una solución definitiva.

Hay una demanda insatisfecha sobre el acceso al material educativo, y por ello es necesario poner a disposición de los estudiantes textos con precios más accesibles. Una vía para ello sería que con fondos estatales se financie parcialmente la impresión de algunos libros de estudio con la condición de que sus autores libren determinada cantidad al uso público. Otros caminos serían implementar una suerte de «tarifa plana» de acceso a algunos textos -propuesta de la Dra. Beatriz Bugallo, especialista en propiedad intelectual- promover la gestión cultural a través de exenciones tributarias a los impresores, y retomar el sistema de «socialización de costos» aplicado durante la administración de Jorge Batlle, cuando en febrero de 2004 se creó la Asociación Uruguaya para la Tutela Organizada de las Reprografías (AUTOR), que regulaba el sistema de fotocopiado a través de un acuerdo entre autores y editores asociados, que con ciertas restricciones en la cantidad autorizaban el fotocopiado a cambio del pago de un canon, como bien subrayó la citada Dra. Bugallo. El sistema funcionó durante un tiempo, pero la falta de apoyo de los editores y de las autoridades en proseguir la gestión, lo hizo languidecer.

Un párrafo aparte merece el desmedido operativo policial y judicial, que impactó a más de un transeúnte y demandó doce horas, evidenciando un uso indiscriminado y excesivo de los recursos estatales, que deberían haber sido utilizados de otra manera y en otros contextos.

El cinematográfico despliegue dejó como saldo 80 fotocopiadoras y 40 computadoras requisadas, y 32 personas detenidas, que esa misma tarde declararon ante la jueza especializada en crimen organizado, quien junto a la fiscal dispuso la liberación de empleados y clientes de los comercios, mientras que los dueños de los locales quedaron demorados para declarar al día siguiente, cuando la jueza decidió el procesamiento sin prisión de 14 personas.

Sería bueno ver procedimientos similares para desbaratar bocas de venta de pasta base, el accionar de pandillas, la ola de hurtos y rapiñas, y la violencia en el deporte.

Lamentablemente, todo eso no se mide con la misma vara.

Una oportunidad histórica

Luis GARIBALDI
Docente. Director Nacional de Educación
FUENTE: Semanario Ideario «diario La República»



La formación universitaria de los profesionales de la educación

El carácter universitario de la formación en educación ha sido un objetivo establecido en la Ley General de Educación, trabajado durante más de cuatro años con participación de los entes autónomos, ANEP y UDELAR, debatido y acordado en diferentes instancias interpartidarias.
El pasado 2 de octubre la Cámara de Diputados aprobó el Proyecto de Ley de creación de la Universidad de Educación, dando un paso muy grande en esa dirección.
En un momento se pensó que la solución era que los títulos docentes fueran equiparados con los títulos universitarios. Esto permitiría que los docentes pudieran seguir cursos de postgrado en otras instituciones universitarias y dar un mensaje de reconocimiento social a la labor educativa. En estos días han aparecido algunos que reivindican esta salida que se descartó porque el asunto no es poner un sello, sino cambiar la matriz de la formación en educación del país.
El propósito es que los educadores sean formados en un ambiente de creación de conocimiento. No se trata de formar profesionales liberales, pero tampoco de formar empelados. Se trata de formar personas con capacidad crítica, capaces de trabajar colectivamente en diversos contextos, como profesionales autónomos, capaces de buscar soluciones y tomar decisiones fundadas y con evidencias. Educadores capaces de desarrollar su práctica con fundamentos teóricos. Educadores aprendices, capaces de seguir aprendiendo y formándose toda la vida. Educadores con compromiso ético y social, en primer lugar con sus alumnos y su entorno social. Educadores con la convicción de que pueden educar y que sus alumnos pueden aprender.
Este tipo de profesional solo puede lograrse en un ambiente universitario de formación. No se trata de tener cuatro años de formación ni de detentar un título de licenciado. Se trata de formarse en contacto con los procesos de creación de conocimiento. No todos los docentes serán investigadores, aunque deban formarse en contacto con la investigación. Algunos serán investigadores y formarán equipos de investigación con otros profesionales. Todos deberán investigar y actuar a la vez, para transformar las realidades en las que trabajen. Porque eso es educar: transformar realidades, cambiar destinos, abrir horizontes y oportunidades.
Estas razones son las que explican por qué la Ley 18.437 define la formación en educación con carácter universitario (Art. 31) y crea una institución para ello.
Con este propósito funcionó la Comisión de implantación del IUDE y elaboró un informe que fue aprobado por el CDC de la UdelaR, el CODICEN de la ANEP, el Consejo Directivo de INAU y el Ministerio de Educación y Cultura. En este informe se establecen las bases para la creación de una nueva institución que recoja las ricas tradiciones de formación docente y universitaria.
El Proyecto de Ley que se votó en Diputados expresa lo esencial de ese



informe, dejando en el marco de la autonomía de la institución los mecanismos específicos. Claro que no es el proyecto ideal. No lo podría ser porque es producto de debates y negociaciones donde intervinieron diversos actores institucionales y políticos. Pero avanza en los aspectos sustanciales.
El Proyecto de Ley establece elementos que orientan a la futura institución a su verdadero carácter universitario. Algunos de ellos son muy evidentes como por ejemplo la capacidad de otorgar títulos de grado: licenciaturas, y de postgrado: especializaciones, maestrías y doctorados, desarrollar la investigación, la enseñanza y la extensión, y establecer el fin de contribuir al estudio de los problemas de interés nacional.
Otras orientaciones son menos evidentes pero imprescindibles. Entre ellas destaco cuatro. La primera es la participación en procesos de evaluación y acreditación. Esta es una tarea claramente universitaria con procedimientos establecidos y aceptados internacionalmente. Mecanismos que se aplican en el país a través de MERCOSUR Educativo y que es de esperar que se puedan aplicar también a escala nacional.
Esta es una condición clave para el futuro de esta institución ya que la acreditación es esencialmente un proceso de mejora orientada a la calidad de la formación universitaria, en la que participan pares nacionales e internacionales.
Es claro que esta orientación dependerá también de la creación de la agencia de acreditación nacional que está a consideración el parlamento.
La otra orientación es la creación de Regionales. Algunos han señalado que esto es un signo de burocracia. Sin embargo, esta opción tiene especialmente un carácter académico ya que es muy difícil desarrollar los procesos de creación de conocimientos con institutos aislados entre sí y con escasos recursos humanos suficientemente formados. Por ello el propio Informe Final de la Comisión de Implantación estableció: «A los efectos de un mejor aprovechamiento de los recursos materiales y muy particularmente para potenciar los recursos humanos, en consonancia con la estructura académica y docente acordada, sería beneficioso crear instancias regionales».
El tercer aspecto incluido es la forma de acceso y ascenso en la carera docente. El Proyecto establece que el concurso será abierto y público y de la misma forma los ascensos. En la educación uruguaya este es un concepto básico. Sin embargo, hay que subrayar el carácter abierto del concurso que busca evitar la endogamia institucional.
Pero además, el Proyecto de Ley establece que la designación del personal docente será «a término por períodos no superiores a cinco años, renovables mediante sistemas de evaluación (autoevaluación, co-evalaución y evaluación estudiantil, entre otros) que consideren integralmente las funciones universitarias». También se señala que «se propiciará la dedicación total de un número importante de docentes para que cumplan integralmente sus funciones de enseñanza, investigación y extensión».
Se trata de formar una institución abierta que incluya a docentes e investigadores de diversos orígenes y formaciones que sean regularmente evaluados por todas sus funciones (incluida la investigación) y lo sean por parte de diversos actores, incluidos los propios estudiantes.
El último aspecto a destacar del proyecto de ley y que busca orientar la nueva institución, es su integración al Sistema Nacional de Educación Terciaria Pública (SNETP). Este Sistema está en sus primeras etapas, potenciado ahora por al creación de la Universidad Tecnológica y por el desarrollo de la Universidad de la República en el interior del país. El actual Consejo de Formación en Educación, creado como etapa de transición, se encuentra participando e interactuando en este ámbito.
Esta interacción y colaboración mutua es imprescindible para extender y diversificar la educación terciaria y para potenciar a la nueva institución. Ya se ha avanzado mucho en este sentido, como por ejemplo en la creación de postgrados conjuntos. En la próxima etapa se tratará de potenciar esta interacción a nivel nacional y a nivel de cada región ya que el SNETP viene trabajando regionalmente.
El dilema que tiene actualmente el Senado de la República es entre dar un empuje a este proceso, profundizando el desarrollo de la formación de profesionales de la educación con carácter universitario o fracasar en el intento por muchos años, con las consecuencias correspondientes.
Si el Senado no votara el Proyecto de Ley sería un retroceso, un nuevo golpe a la consideración social de los docentes, a las posibilidades de darle el verdadero carácter universitario como es la corriente predominante en el mundo y un retroceso en los procesos de transformación educativa.
Es claro que la aprobación del Proyecto de Ley y la instalación de la Universidad de la Educación tiene riesgos, ¿qué intento de cambio no lo tiene? En contrapartida, la no aprobación del Proyecto de Ley tiene la certeza de que todo siga como está, y por muchos años. Para los que asumimos cargos con el propósito de cambiar el país y la educación el mayor peligro no es equivocarnos, sino no arriesgarnos a cambiar. Por ello luchamos y trabajamos, antes y ahora.



Umberto ECO
Doctor en Filosofía y Letras.
Profesor de Semiótica en Comunicación Social

A la caza del papel

A principios de los años 60, Marshall McLuhan, profesor e intelectual más bien controvertido, predijo cambios profundos en la forma en que la gente pensaría y se comunicaría. Una de sus ideas era que estábamos entrando en un mundo de conectividad al que él llamó la «aldea global». No hay duda de que muchas de sus predicciones se hicieron realidad en la era delnternet.

En *La galaxia Gutenberg*, McLuhan analiza la influencia de la prensa en la evolución de la cultura y de nuestra sensibilidad individual. Con el tiempo, sin embargo, varió su posición: En*Understabding Media* y otras obras, predijo la declinación del alfabeto lineal y el auge de la imagen. Los medios masivos hipersimplificaron este fenómeno con la siguiente fórmula: la gente ya no leerá; sino que verá televisión.

McLuhan murió en 1980, precisamente cuando estaba por cambiar la vida cotidiana con el advenimiento de la computadora personal. (A fines de los años 70 habían aparecido algunos modelos, que eran poco más que experimentales, pero el mercado masivo de las computadoras se inició con el lanzamiento de la PC de IBM en 1981.) Si McLuhan hubiera vivido unos años más, habría tenido que admitir que, aun en un mundo evidentemente dominado por la imagen, estaba surgiendo toda una nueva cultura alfabética. En efecto, con las computadoras personales no podemos llegar muy lejos a menos que sepamos leer y escribir.

Es verdad que muchos niños ahora dominan el uso de una iPad mucho antes de que tengan la edad necesaria para ir a la escuela. Aun así, una muy buena parte de la información que recibimos por Internet, correo electrónico y mensajes de texto está basada en el lenguaje. La computadora personal representa la culminación de lo que predijo Víctor Hugo en *El jorobado de Nuestra Señora de París*: el sacerdote Frollo señala a un libro y después a una catedral y dice: «Esto va a acabar con aquello». La computadora ciertamente ha demostrado ser un instrumento de la aldea global de McLuhan, pues facilita todo tipo de conexiones sociales (incluso las religiosas, tendría que agregar), pero fundamentalmente es abanderada de la palabra escrita.

Con el advenimiento del libro electrónico, ahora tenemos más oportunidades de leer textos en una pantalla que en papel. Esto, por supuesto, ha suscitado toda una nueva serie de profecías sobre la desaparición del libro impreso y de la prensa en general; profecías que, a veces, parecen verse confirmadas por la caída de las ventas. Así pues, desde hace años, uno de los pasatiempos favoritos de los periodistas de poca imaginación ha sido preguntarle a un hombre de letras qué piensa o siente ante la desaparición de la palabra impresa.

Podemos apoyar el argumento de que los libros impresos tradicionales siguen siendo fundamentalmente importantes para preservar y transferir la información. Después de todo, tenemos ejemplares de libros que se imprimieron hace 500 años y que han sobrevivido maravillosamente, mientras que no podemos saber cuánto van a durar los métodos de almacenamiento digital. (No ayuda en nada que la tecnología esté en continua evolución; nadie pensaría que una computadora fabricada en 2013 sería capaz de leer un disco flexible de los años 80)

Entre tanto ha habido importantes cambios en el mundo de los medios de comunicación, cuyas consecuencias quizá no entenderemos plenamente por algún tiempo. Desde hace mucho se ha proclamado la declinación del periódico, pero en agosto, Jeff Bezos, fundador y director ejecutivo de Amazon, compró *The Washington Post*. Y el año pasado, Warren Buffett añadió 63 periódicos a sus pertenencias. Como señaló recientemente en el diario *La Repubblica* el periodista italiano Federico Rampini, Buffett es un gigante de la economía a la vieja escuela: no es innovador pero posee el raro don de detectar buenas oportunidades de inversión. Y parece que algunos tiburones de Silicon Valley también tienen puesta la vista en los periódicos.

En su artículo, Rampini se preguntaba si la estocada final no sería que alguien como Bill Gateso Mark Zuckerberg comprara *The New York Times*. Pero aun si eso no ocurriera, es evidente que el mundo digital está redescubriendo el papel. ¿Es un cálculo mercantil, una medida política, el deseo de preservar a la prensa como guardián de la democracia o algo por completo diferente? Todavía no me siento listo para tratar de responder a esa pregunta. Pero me parece interesante que, una vez más, nos encontremos presenciando el desmentido de una profecía. Quizá Mao Zedong estaba equivocado y sí hay que tomar en serio a los tigres de papel.

■



Pablo GALIMBERTI
Monseñor. Obispo de Salto
Fuente: iglesiascatolica.org.uy

Abusos Sexuales

La prensa informó esta semana sobre la denuncia de un soldado uruguayo, 24 años, integrante del Ejército. En las recientes maniobras militares en Soriano fue víctima de un violento abuso sexual por parte de un grupo a cuyo frente había un cabo.

Además, lo amenazaron con matarlo si denunciaba lo ocurrido.

A veces, determinados grupos, con mentalidad patotera, llevan a tales conductas. Estos hechos de violencia sexual también han ocurrido, lamentablemente, en instituciones de la Iglesia Católica o de enseñanza o en barras juveniles.

Hasta no hace mucho tiempo estos hechos solían quedar tapados. Las víctimas temían hablar sobre estas conductas perpetradas por familiares cercanos, tíos, padrastro, algún vecino o maestros, mucho más si estos eran religiosos.

Si un menor abría la boca, la reacción de los mayores a veces oscilaba. Es que la mera sospecha de esos hechos puede desatar una crisis familiar con repercusiones insospechadas.

Días pasados la empleada de un negocio de alimentos llevó un encargue a un cliente. Ingresó a la casa y el hombre mayor intentó abusar de ella. La joven zafó y corrió a denunciarlo. Llegó la Policía y el hombre pidió unos minutos; después se oyó un disparo. El hombre que se mostró atrevido ante la joven eligió la retirada antes que dar la cara. Felicito a la joven. Pero, pienso también en el hombre: solo, quizás sin familia, buscando afectos, no educado para controlar impulsos instintivos que pueden movilizarse ante una mujer joven.

Una señora mayor me contó que no olvida un intento de abuso por parte de un pariente cercano, hace 40 años. Las personas adultas no olvidan manoseos o juegos sexuales en que se vieron involucrados cuando pequeños por parte de mayores.

Los actuales procedimientos penales que la iglesia ha actualizado a raíz de los abusos denunciados y verificados en los últimos años, han previsto el ofrecimiento de un apoyo psicológico o espiritual para las víctimas de este tipo de abusos.

Le explicaba a una señora que cualquier abuso deja huella. Son como cicatrices que llevamos en el cuerpo, algunas casi olvidadas.

Mientras hablaba le mostré mi mano derecha donde llevo una señal de los que tomamos mate; un día me agaché con un termo bajo el brazo derecho; saltó el tapón y me dejó una señal de quemadura entre el pulgar y el índice.

Las pautas morales de conducta normalmente se aprenden desde chicos.

Las familias cristianas van enseñando esos valores; son luces que guían en los conflictos de la vida cotidiana: la verdad es mejor que la mentira, ayudarnos es mejor que ignorarse, hay un derecho a ser respetados en nuestra esfera íntima frente a la curiosidad invasiva, que pretende descubrir lo íntimo de los otros.

A nivel político lo estamos presenciando en el espionaje por parte de Estados Unidos.

La revolución sexual de los 70 valoraba negativamente ese sentimiento de «pudor», considerándolo como inhibidor de la sexualidad, postulando una ilimitada libertad sexual.

Sin embargo, pensadores como E. Mounier, revalorizan esta esfera personal.

En el momento en que la persona, especialmente en su corporeidad, entra en relación con los demás, inmediatamente se le plantea la exigencia de darse a conocer, de manifestarse y al mismo tiempo de mantener una esfera de resera y de intimidad.

A través del pudor una persona invita al otro a no reducirlo exclusivamente al cuerpo; lo invita a vislumbrar el misterio del propio ser.

Ofrecerse a las miradas ajenas como mera corporeidad, significa renunciar a ser persona y hacerse aceptar solamente como «cosa». Ofrecer o mirar al cuerpo a las miradas ajenas por pura sugestión erótica, es un vínculo semejante a la prostitución.

La persona reducida a las miradas «devoradoras» de los otros se ve como vaciada de sí misma.

Cabe la expresión de Sartre: el infierno son los otros. Tienen mucho que ver, en este manejo del cuerpo del otro, algunos medios de comunicación que explotan la vida secreta de las personas y transgreden límites éticos.

La pornografía, donde lo que vale es el puro cuerpo y la gimnasia sexual, prescindiendo de cualquier relación personal, poco ayudan en este sentido.

■

¿Seguimos esperando señales?

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



El gobierno uruguayo y los «bien ubicados políticamente» -léase la izquierda-, se encuentran felices por el regreso de la Sra. Presidenta argentina Cristina Fernández, porque se necesita la mano fuerte en el timón para llevar adelante el «barco del Mercosur, y el continente». El papanatismo reinante de la «clase gobernante», y el fanatismo del «pensamiento progresista» indudablemente no aceptará ver las realidades, aunque gracias a la Sra. Fernández, el Uruguay se encuentre totalmente perjudicado. Por supuesto el gobierno de nuestro país sabe perfectamente todo lo que nos está costando, pero como la «ideología debe estar por encima de la justicia» tenemos que potenciar latinoamérica para formar un sólido bloque contra el imperialismo, las multinacionales, y la sociedad de consumo, entre otras tantas cosas que, la propia izquierda, «consume», y por supuesto engorda. A la «irreparable pérdida» de Chávez colocamos la nueva brújula -que es la Presidenta Fernández-, y entonces gran parte de los uruguayos, como siempre deslumbrados y emulando lo porteño, más la propia tontería de un sector fanatizado de la izquierda, sigue defendiendo a esa mujer que perjudica en demasía al pueblo uruguayo.

Ahora, tupamaros y comunistas uruguayos se encuentran reconfortados porque la «compañera» Cristina volvió a su puesto de trabajo, y eso da tranquilidad porque «estábamos cayendo en un vacío de poder».....¿estábamos cayendo?...¿quién?... ¿nosotros?, ¿los uruguayos?

¡A esta altura, la majadería es reinante!

Los operadores y todo el puerto de Montevideo se encuentran desesperados debido a las trabas aplicadas al comercio por parte del gobierno de la «compañera Cristina», que nos está regalado una pérdida de cien millones de dólares, entre otros tantos «obsequios», como el «sonado y gastado» tema sobre la contaminación y su tratamiento ante La Haya, el largo e interminable bloqueo de los puentes, etc... pero, bueno, supongo que el gobierno uruguayo «está esperando una señal»...¿no?

El presidente del Centro de Navegación ha manifestado que la medida argentina representó un perjuicio equivalente a cien millones de dólares, puesto que afectará en el año a unos doscientos mil movimientos de contenedores.

Por supuesto el gobierno de Argentina – a través del subsecretario de Puertos y Vías Navegables-, señaló que es un «asunto interno» que busca preservar la estabilidad laboral en su país, que no buscó afectar a Uruguay, y que el planteamiento se realizó en el Mercosur.



Por otro lado, las restricciones de mercadería uruguaya en Argentina, también aumentarion, y el gobierno de la vecina orilla demora los trámites a los clientes de las empresas uruguayas, dando la sensación que se estaría buscando el menor ingreso posible de nuestros productos.

Las autoridades argentinas sostienen que no tienen tan claro que sea una medida contra Uruguay, aunque el diario La Nación de Buenos Aires señala que los montos por importaciones frenadas, se triplicaron.

En el rubro vestimenta, gracias al gobierno argentino -léase Cristina Fernández- las trabas hacia la mercadería uruguaya rondan los veinticinco millones de dólares.

Pero, bueno.... ¡esperamos señales!, aunque el vicepresidente de nuestro país, Danilo Astori, reconoció que las relaciones comerciales con Argentina están «en el peor momento», y remarcó que las medidas del gobierno kirchnerista «perjudican notablemente a Uruguay».

Asimismo, el ministro de Economía, Fernando Lorenzo, hace un tiempo había dicho: «señores, olvídense de la Argentina para exportar», y se puso en el tapete el deterioro respecto a las industrias de alimentos envasados que ya no pueden vender a Argentina, puesto que los clientes no están dispuestos a importar teniendo presente que tienen que «aguantar»la burocracia estatal de su país.

El presidente José Mujica manifiesta que los conflictos con Argentina no son tales, y que el gobierno se está «moviendo en todos los terrenos sin andar boconeando y sin hacer pamento».

Si, Sr. Presidente....le conocemos «sus intenciones», y su «defensa» hacia el trabajador....recuerda cuando dijo « lo que más nos preocupa por encima de todas las cosas es precisamente el trabajo, el trabajo de nuestra gente, nuestra gente es todo»... bueno.... siempre y cuando no tenga dos trabajos -como manifestara hace apenas unos pocos días-, no sea cosa que se trate de un «capitalista» que este «juntando plata pa´ llevársela al cajón»....

¡Qué cosa Sr. Presidente, estos uruguayos trabajan sin necesidad, catorce horas por día, más teniendo presente que recibirán una «cantidad considerable» al jubilarse luego de cincuenta años de cansancio de cuerpo.....! ¿Ud., trabajó así ?...¿Con cuánto se jubilará?, y la «Primera Dama», en calidad de senadora, ¿qué suma recibirá?....

¡Don Pepe...! ¿pa´ qué quiere tanta plata?... ¿se la va a llevar al cajón?

Esto me recuerda a los comunistas que están en contra del capitalismo, pero juegan al Cinco de Oro para sacar los « tres palos verdes» que hay de pozo, y pasar a ser nuevos burgueses.

Según indica la Fundación Getúlio Vargas el «clima económico de Uruguay» sufrió una fuerte caida, un deterioro, y el «país cayó del quinto al séptimo puesto» - entre once economías- en la región, marcando una fase de «depresión», existiendo pocas expectativas de evolución.

Tal parece, en un año más pasaríamos al noveno lugar, y «gozaríamos» de una «inflación disparada» que haría perder -por lo menos- un veinte por ciento del poder adquisitivo de la «burguesa clase trabajadora».

De acuerdo a los estudios realizados, en el supuesto caso que «el progresismo» dejara de ser gobierno, la reactivación de nuestro país demoraría alrededor de veinte a veinticinco años..... Ud, doña María, al igual que quien escribe estas líneas, no lo va a poder ver... con este panorama no nos vamos a complicar...¡que los «progresistas» se queden otro poquito más, devasten todo lo que encuentren en el camino, así hacemos cuenta redonda en cincuenta años, y les «aseguramos» el porvenir a nuestros nietos!

El informe - através de más de cien técnicos de la región- de los «Agentes Consultores» han señalado que estamos pasando por grandes «inhibidores del crecimiento económico», y esto «no es una buena señal».

Pero la crisis no la está sufriendo solo Uruguay... en Argentina, el gabinete no quiere tomar el «sartén por el mango» en lo referente a la situación socio – económica, y el secretismo reinante deja bien claro el momento realmente insostenible.

Por supuesto que los «progresistas» argentinos y uruguayos no lo aceptarán... pero, bueno... ¡no por negar al sol, este deja de salir!

De todas formas, el departamento de gobierno argentino tendrá grandes cambios en pocos días...- no por negarlo dejará de suceder-, y en menos tiempo de lo que Ud., estimado lector, se imagina, será testigo del caos y las pasiones de nuestros «hermanos».

De este lado del Río de la Plata, la «debacle» también la viviremos, y el trabajador uruguayo lamentablemente lo va a sentir ya desde comienzo del próximo año, de una manera agresiva – a menos que tenga dos trabajos y esté guardando plata pa´ llevársela al cajón-, pero entre el fanatismo que no reconoce, la campaña electoral, y el bienvenido oportuno mundial, no nos daremos cuenta, y entraremos en un sostenido aletargamiento. Pero bien drogados - ¿quizá con marihuana?-, como para no sentirlo....

Mientras tanto....¿seguimos esperando señales?

■



FEDERICO STEINBERG
Doctor en Economía por la UAM, Master en Economía Política Internacional FUENTE INFOLATAM

Dilemas para América del Sur ante el nuevo panorama del comercio mundial

Los países de América del Sur, especialmente los del Mercosur, han disfrutado durante la última década de una mejora en su relación real de intercambio debido a los altos precios de las materias primas. El comercio exterior, por tanto, les ha dado grandes alegrías. Sin embargo, durante este periodo, también han pasado dos cosas importantes en el panorama comercial mundial, que no han sido tan beneficiosas para la región.

Primero, la globalización, la apertura comercial y las nuevas tecnologías han creado nuevas cadenas de suministro a escala global, que permiten a las empresas multinacionales ubicar distintas partes del proceso productivo en distintos países para aprovechar las ventajas de costes. Pero los países del Mercosur, se han mantenido voluntariamente fuera de estas nuevas cadenas de suministro porque su ventaja comparativa es en materias primas, cuya elaboración es menos susceptible de experimentar esta fragmentación en la cadena productiva y de incorporar valor añadido.

Segundo, a lo largo de la última década, la Organización Mundial del Comercio (OMC), que hoy preside el brasileño Roberto Azevedo, ha perdido relevancia en el escenario internacional. Y lo ha hecho por la propia resistencia de los países emergentes a cerrar en la Ronda de Doha un acuerdo que consideraban que no protegía suficientemente sus intereses. De hecho, para los países de América del Sur, el coste del no acuerdo en Doha no era demasiado alto, ya que sus exportaciones crecían a buen ritmo gracias al boom de las materias primas, que estaba alimentado por el crecimiento de Asia emergente.

Sin embargo, ante la parálisis de la OMC, Estados Unidos y la Unión Europea, que siguen siendo los principales socios comerciales de casi todos los países de América Latina, se han lanzado en los últimos años a negociar acuerdos comerciales que van más allá de la reducción de aranceles y se fijan en las normas y estándares que faciliten el comercio de servicios y que protejan las inversiones extranjeras. Además del Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP, por sus siglas en inglés), que se espera que concluya en 2015, la Unión Europea ha firmado acuerdos de este tipo con Canadá y Corea del Sur, y está negociando otro con Japón, mientras que Estados Unidos, además de haber alcanzado un acuerdo con Corea del Sur lidera el Trans Pacific Partnership, que incluye a las principales economías a ambas orillas del Pacífico (incluido Japón), a excepción de China (además, ambas potencias tienen una tupida red de acuerdos comerciales con otros países, muchos en América Latina, pero, en general, estos no abordan muchas de las barreras no arancelarias que se pretende incluir en el TTIP).

Si todos estos acuerdos llegaran a firmarse, y si Estados Unidos y la Unión Europea consiguieran que sus normas y estándares fueran más o menos similares, el Mercosur (junto a Rusia, China, India y la mayoría de los países africanos) tendrían dos opciones: no adoptar estas nuevas reglas, quedando por tanto sin acceso a los mercados de los países ricos en este tipo de comercio (sobre todo servicios e inversiones) pero pudiendo seguir exportando materias primas y manufacturas tradicionales; o adoptarlos (bien de forma unilateral, bien a través de su multilateralización en la OMC), lo que en la práctica equivaldría a aceptar aquellas normas que llevan años rechazando en las negociaciones de la OMC porque consideran que reducen su margen de maniobra para la política industrial.

Ahora que parece que la fiesta de los altos precios de las materias primas podría estar llegando a su fin, los países del Mercosur tendrán que plantearse qué camino quieren seguir. Por el momento, no tienen que tomar una decisión, ya que es posible que el ambicioso proyecto del TTIP se atasque. Sin embargo, tarde o temprano tendrán que optar por integrarse en las nuevas cadenas de suministro globales (lo que supone adoptar nuevas reglas para el comercio de servicios y la protección de inversiones) o mantenerse fuera, conservando su soberanía regulatoria y apostarlo todo a la carta de las materias primas. ■



José AMY
Docente. Diputado (VU) Partido Colorado

Tenemos un problema con nuestra enseñanza,

Pero seguimos errando en el diagnóstico

En las últimas horas hemos visto cortar la piola por lo más fino, culpando de los elevados índices de repetición a un medio de comunicación por publicar las cifras, (luego de un largo peregrinar con intervención hasta de la justicia para hacerse de los mismos) o a los docentes de ser los únicos responsables del fracaso.

Pues discrepamos con ambas cosas, primero somos de los que sostenemos que los medios de comunicación deben de cumplir su rol profesionalmente, más luego de aprobada la ley de información pública impulsada por el mismo FA, hoy cuestionada la utilización de la misma por los periodistas. Segundo los docentes, los padres, el gobierno de turno (éste y los otros) y la sociedad tienen responsabilidad sobre la situación a la que hemos llegado, pero es indudable que los docentes no son los únicos responsables, es más si se hubieran mantenido los estándares de exigencia de hace algunos años los valores serían aún peores, porque bueno es decir que a muchos, se les llamo la atención por parte de las autoridades de los centros, por dejar demasiados repetidores o por exigir demasiado, pues los números debían de cerrar, para cumplir con CEPAL.

Nuestro Uruguay aquella república ideal y educada hoy está cuestionada en sus más caros activos.

El día miércoles 13 de Noviembre, la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) publicó los datos de repetición en Ciclo Básico (diferenciando liceo por liceo) tal como la Justicia se lo había indicado, luego de que El País solicitara dichos datos amparándose en la Ley de acceso a la información pública. Vale aclarar, que se llego a esta instancia legal luego de que en marzo, del corriente año, el organismo citado se negó por tercera vez a entregar los datos.

Bueno es recordar algunos números;

. Solo este año 20 centros que atienden a 1.200 alumnos perdieron clases. En Montevideo, se perdieron más de 30 días de clase por problemas de infraestructura.

. Los indicadores analizados en el Informe del Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes, comúnmente conocido como «pruebas pisa» arrojan que en lo que corresponde a habilidad lectora nuestro país se ubica en el puesto 47 con un total de 426 puntos donde el total de países es de 65, en matemáticas el país se ubica otra vez en el puesto 47 con un total de 427 puntos, en ultimo termino y en lo que refiere a ciencia nos ubicamos en el puesto 48 con 427 puntos.

. Mientras que en 2010 sólo 4 % de los jóvenes de 17 años del nivel socioeconómico alto no estaba escolarizado, el mismo dato alcanzaba el 60 por ciento para el nivel socioeconómico bajo del mismo grupo etario.

. El 48% de los uruguayos no logro aun terminar el ciclo básico, el 28% de los estudiantes entre 1º y 3º de Secundaria en promedio no promovió el año (Anuario de Estadística).

. El ciclo básico de enseñanza media presenta un déficit de cobertura del 12% en primer año, y además, aproximadamente el 30% de los estudiantes que se anotan en este nivel abandonan el mismo sin completarlo, además las tasas de repetición son altas, alrededor del 30% en promedio.

. La educación media superior presenta un déficit de cobertura del 14% (sobre los egresados de ciclo básico). La tasa de egreso es baja, 58%, y la repetición es alta, 26%.

. La educación universitaria, presenta serios problemas de rezago y deserción. A comienzos de este siglo se estimó que sólo un 16,8% de los estudiantes de la Universidad de la República realizaba sus estudios en tiempo (sin rezago), un 48,4% estaba entre uno y cuatro años rezagado y el 34,8% estaba rezagado más de 5 años. Por su parte, un 34% de los estudiantes abandonaban durante el primer año. Sumemos ahora los datos publicados recientemente. En términos generales uno de cada tres alumnos de Ciclo Básico repitió el año, esto es, en términos absolutos, el 32% de los alumnos.

Tomando el Año 2004: Alumnos Matriculados (AM) 2719; Promovidos (P): 81,7 %; No promovidos (NP) 18,2 %. Y el 2011 AM: 2982; P: 78,9%; NP: 21,1%. 2012 AM: 3016; P: 75 %; NP: 25%, con los datos a la vista, podemos afirmar que en 9 años, un total de 78% promovió y un 22% no lo hizo. En conclusión y como dijese Mujica en 2011: «*Parecería humildemente que el gobierno tiene que empezar a aceptar sin vueltas, sin excusas que tenemos problemas en nuestra enseñanza*». ■

Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000. FUENTE: diario EL PAIS



Escalón tras escalón

Han sido un par de semanas sombrías para el país. No para el gobierno sino para aquellos ciudadanos que nos formamos en ese Uruguay democrático, liberal y justiciero que el propio Presidente Mujica dice que «en este continente tan rico y tan poco equitativo [...] ha constituido una especie de excepción de esa tendencia histórica de reparto social, a mitigar las penurias de los que quedan más rezagados y es, tal vez, uno de los mayores orgullos de nuestra historia nacional».

Contra ese país es que él y sus compañeros se levantaron en armas, en nombre de una revolución socialista a la cubana, para derrumbar sus instituciones y sustituirlas por las que, medio siglo después, todavía sufre la patria de Martí. Es saludable que hoy el Presidente lo reconozca, pero detrás de ese acto de honestidad intelectual se desata una nube de prejuicios contra los que él llama «pequeño-burgueses»; éstos «en términos generales son burócratas del Estado o de la docencia, que a veces recalan en el periodismo». A su juicio, «nada puede igualar en nocividad a los pequeños burgueses acomodados profesionalmente, en el oficio de criticar todo lo que se hace y por las dudas lo que no se hace». «Jamás» —añadió— «se les va a ver ayudando a levantar una pared, jamás se les va a ver comiendo un guiso con la gente necesitada».

Esa gente de la que el Presidente abomina en nombre de un divisionismo clasista, esos médicos, funcionarios o profesores, son quienes con su trabajo honran los impuestos con los que se atienden escuelas y hospitales, son los que pagan 22% de IVA y tienen su ingreso personal gravado desde el 10% y hasta un 30% para la franja más alta con el IRPF. Es la clase media uruguaya en la que se asentó nuestra democracia, la que —justamente en tiempos de Batlle y Ordóñez— se constituyó sobre la base de inmigrantes pobres que ascendieron a fuerza de trabajo, se amalgamaron en la igualitaria educación pública y creyeron en las instituciones del país. Ese fue el Uruguay que miraba hacia arriba. El de Batlle y Domingo Arena, pero también el de Herrera y Carlos Roxlo, como de Emilio Frugoni, José Enrique Rodó y Alberto Zum Felde.

Hoy tenemos que aceptar que un Ministro diga que la civilización occidental se basa en «Jesucristo, ese flaco que lo crucificaron por gil, que se pasó predicando el perdón», agraviando hasta a un agnóstico como quien escribe. Y que diga que los médicos uruguayos son una «mafia blanca» o que un acuerdo electoral entre blancos y colorados es una suerte de acoplamiento pornográfico que él describe con gruesas palabras. Se trata de un estilo, de una definición ante el Estado y la sociedad. La palabra se degrada y con ella se degrada todo. Lo ha definido el Presidente: «lo político predomina sobre lo jurídico». Así se puede redactar una ley disparatada sobre Pluna, inconstitucional a juicio de la generalidad; u otra sobre el IRPF a las pasividades, o el impuesto a la tierra o la norma interpretativa de la ley de caducidad, inconstitucional hasta para el Ministro de Defensa, que se llevó adelante contra viento y marea, despreciando incluso dos pronunciamientos soberanos de la ciudadanía. Insólitamente, el Frente Amplio se agravia luego con la Suprema Corte de Justicia porque ésta hace lo único que podía hacer sin ruborizarse, que es reconocer las inconstitucionalidades; y todavía expresa « preocupación» porque una jueza procesó —sin prisión— a siete ciudadanos que encabezaron una asonada contra el máximo órgano judicial, procurando impedir la ejecución de un acto oficial . Es más, como uno de esos siete procesados es una profesora, la gremial respectiva dejó sin educación, por un día entero, a 200 mil jóvenes en solidaridad con ella.

A partir de allí, ¿cómo se forma en el cumplimiento de la ley a jóvenes adolescentes, que reciben, de sus propios profesores, el mensaje que sí hay derecho a invadir la sede de un poder del Estado para alterar su funcionamiento normal? ¿Cómo una maestra puede enseñar a sus alumnos la corrección en la palabra y en los modales cuando, desde las alturas del gobierno, los mensajes son la palabrota, el desaliño y la falta de respeto a los códigos de convivencia?

En el escándalo de Pluna se pierden 300 millones de dólares y todos escabullen su responsabilidad. Al igual que en la arbitrariedad que cometieron contra el empresario Francisco Casal, a quien le reclamaron 300 millones de dólares, lo acusaron del delito de fraude y lo expusieron al menosprecio público, para terminar con que jueces y fiscales dicen que nada debía.

¿Cómo se enfrenta ahora el pleito que sobrevendrá luego de la adjudicación de uno de los canales de televisión digital a la empresa que fue seleccionada por el Ministerio y después fuera groseramente desplazada a raíz de una presión política brutal, que pasó por arriba, incluso, de unas manifestaciones despectivas del Presidente para con quien sería a la postre privilegiado?

Nuestro país tiene una historia de legalidad. Del mismo modo que además de solidario desde siempre, también fue profundamente republicano, igualitario ante los derechos de todos y sobrio en sus formalidades.

Ese país de primera que supimos ser es el que va descendiendo, escalón a escalón, sin que la sociedad se conmueva. Esperemos que, cuando lo advierta, no sea demasiado tarde.

■

Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador



La mejor política social es el trabajo

Una linda controversia surgió esta semana en nuestro país. Linda porque es de esas que hacen a las diferencias conceptuales que son más profundas de lo que parecen. Esas que realmente terminan aportando luz a problemas que tiene el Uruguay de hoy.

Surgió a partir de la afirmación que realizara en mi discurso en el multitudinario acto de Proclamación del sábado 9 de noviembre en el Palacio «Gastón Guelfi».

Expresé en ese momento algo de lo que estoy realmente convencido: que la mejor política social es un buen empleo, el trabajo.

Prontamente desde el Frente Amplio se me contestó que ello no era así. Se dijo que «no es verdad que la mejor política social es el empleo, sino la salud, la vivienda y la educación».

Se aclaró por el vocero oficialista que ese era un error en el cual caían incluso muchos de los integrantes del propio Frente Amplio.

La explicación me hizo recordar un episodio que protagonizó el malogrado ex Presidente ecuatoriano Abdalá Bucaram. Un día le preguntaron que tenía que decir sobre cheques del Estado que se depositaban en la cuenta de su hermana Elsa y no en la cuenta de la Alcaldía de Guayaquil, y contestó: «esta es una patraña para difamar a mi pobre hermanita que lo que está haciendo es trabajar para los más pobres, ha construido ya decenas de viviendas, ha entregado comida a los pobres...» y así siguió hablando de su hermana largo rato.

Al igual que Bucaram, se contesta una afirmación hablando de otra cosa, vinculada al tema principal, que no lo resuelve. Aquel debió haber explicado porque se depositaba el dinero en una cuenta que no era la oficial. No decir lo que estaba o no estaba haciendo su hermana.

El oficialismo no debió hablar de salud, vivienda o educación para responder sobre si el trabajo era una solución a esos problemas.

Resulta obvio que la salud, la vivienda y la educación son necesarios y deben ser objeto de la preocupación de quienes desarrollan políticas sociales. Lo son de nosotros y de todo nuestro equipo.

Lo que también es obvio es que el trabajo soluciona esos problemas y por eso, es la mejor política social.

Si un uruguayo tiene trabajo digno, bien remunerado y estable puede solucionar por sí mismo su cobertura de salud, su vivienda y la educación de sus hijos. Sin pedirle nada a nadie.

Es curioso pero revelador que quienes propugnan el modelo asistencialista desde el punto de vista social, sean los que niegan el valor y la virtud del trabajo como solución a la problemática social.

Si una persona tiene trabajo además no depende de la asistencia que le da el Estado. Eso hace también a su libertad y a su dignidad personal. Pero no sólo por ello es importante el trabajo como la mejor política social. También lo es como valor en la sociedad.

Una sociedad que mira como al que trabaja se le ponen Impuestos como el IRPF mientras que se asiste a quien no lo hace, emite mensajes equivocados: si trabajas te castigo con impuestos, si no lo haces, te asisto.

Cuando Alejandro Atchugarry era Ministro de Economía, en medio de la peor crisis económica que tuvo el país, se planteó la necesidad de la asistencia a quienes estaban en una precaria condición.

Alejandro, al disponer de los recursos, pidió que existiera una contraprestación a cambio de la asistencia. Que se armaran proyectos por los que a cambio se hiciera un aporte a la sociedad, que se pintara una escuela, se reparara un liceo o una plaza.

Ese concepto de contraprestación a cambio de lo que se recibe era vital en la medida en que seguía atendiendo a ese valor del trabajo, de la remuneración a cambio de un aporte a la sociedad.

En otros países esa contraprestación es la obligación, en un determinado lapso de tiempo, de adquirir las habilidades y las condiciones para salir de la situación de precariedad. Hasta se suscribe un acuerdo entre el Estado y el asistido.

Las políticas de Vivienda, de Salud y de Educación son vitales también. Por ello en nuestro equipo programático las incluimos dentro de lo que llamamos el objetivo del Uruguay Educado e Integrado, junto con el Trabajo.

Facilitar el acceso a la Vivienda (lo que es un gran debe que tenemos hace años y seguimos teniendo hoy en el Uruguay), mejorar la Salud en el que el paciente ésta al servicio del sistema y no éste al servicio del paciente y sobre todo revertir la caída enorme que hemos tenido en los últimos 8 o 9 años en la Educación, es nuestra preocupación.

Junto con ello lograr que el crecimiento económico continúe y sobre todo que retome las tasas de crecimiento por encima del 5% anual (Paraguay por ejemplo crecerá más del 12% este año y Perú al 5,7%) debe ser el desafío. Negar que la mejor política social es el trabajo y apostar solo al asistencialismo es un error. No es la vivienda, la educación y la salud por un lado y el trabajo por el otro. No es uno u otro sino que es uno y otro.

Es todo.



Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente

La izquierda radical en su salsa

Una asonada contra los miembros de la Suprema Corte de Justicia para evitar el traslado de una jueza, agresiones reiteradas al edificio de la Suprema Corte de Justicia, un paro de profesores en todo el país en repudio a una sentencia judicial que castiga con justicia ese atropello, acciones violentas en diferentes marchas buscando enfrentamientos intencionales con la policía, creación de zonas liberadas de la presencia estatal, son todas acciones de un pequeño grupo de ultra izquierda que busca desbordar la institucionalidad y «patear el tablero» en aras de un futuro cambio revolucionario.

Es la izquierda radical que se expresa por fuera del partido de gobierno, es la izquierda radical que no tiene una única expresión política y no ha logrado, hasta ahora, representación parlamentaria. Sin embargo, su presencia en la agenda pública ha crecido significativamente.

No nos engañemos, buena parte de sus postulados y convicciones ideológicas son compartidas por algunos grupos y dirigentes que forman parte del partido de gobierno. Efectivamente, hemos escuchado en los últimos tiempos a diferentes voces, dentro del Frente Amplio, que reclaman pasos más audaces en la transformación revolucionaria. Gente que con coherencia e impaciencia se pregunta cuánto más tiempo habrá que esperar haciendo «precalentamiento socialdemócrata» para pasar a la revolución; que es la utopía final que anima su militancia y su ánimo. Ha pasado una década y la transformación de fondo ha quedado pendiente, a juicio de estos sectores.

Existe una izquierda política radical, corporativista, convencida de la vigencia de la lucha de clases, anti republicana y con una concepción instrumental de la democracia que no está solo entre aquellos que se expresan por fuera del partido de gobierno. Una parte de esta expresión política existe dentro del Frente Amplio y condiciona y acorrala a sus sectores democráticos.

¿Por qué ha avanzado esta propuesta de izquierda radical en los últimos tiempos hasta convertirse en un actor relevante del escenario nacional? Porque el Frente Amplio no ha tenido una postura enérgica y firme de confrontación con esa izquierda y ello ha sido así porque dentro de su propio partido existen sectores y dirigentes que, en realidad, comparten buena parte de los postulados radicales.

¿Alguien puede dudar que en este país el corporativismo sindical ha avanzado desbordando en muchos casos la toma de decisiones del propio gobierno? ¿Alguien puede dudar de que en este país ha habido un proceso de desgaste y hostigamiento al Poder Judicial y su independencia? ¿No se han usado las mayorías parlamentarias para obligar por «disciplina partidaria» a todos los legisladores del partido de gobierno a votar normas inconstitucionales?

Este año 2013 será el año record en declaraciones de inconstitucionalidad por parte de la Suprema Corte de Justicia. En todos los casos esas normas fueron votadas solo por los legisladores del gobierno y también en todos los casos técnicos y dirigentes de los demás partidos les advirtieron sobre la inconstitucionalidad de lo que se estaba votando.

Ahora es el Poder Judicial el que sufre la presión porque, como corresponde a un país democrático y republicano, en el Poder Judicial no hay ni debe haber mayorías partidarias.



El problema es mucho más serio de lo que hemos sido capaces de reconocer hasta ahora. No hay que olvidar que la senadora número uno del partido de gobierno dijo que las Fuerzas Armadas deberían partidizarse y aspiraba a tener alrededor de la mitad de sus integrantes «de su lado». Tampoco hay que olvidar que el Presidente de la República sentenció que «hay veces en que lo político debe estar por encima de lo jurídico».

Varias de las disposiciones de la ley de medios van también en la misma dirección de alinear las voces de la sociedad y generar controles, en «nombre del pueblo», para impulsar el «gran proyecto nacional». Presiones sobre el Poder Judicial, paros contra sus fallos, ley que regula a los medios de comunicación generando graves riesgos de arbitrariedad política y algunas propuestas sobre partidizar a las Fuerzas Armadas.

Estas y muchas otras son las cosas que permiten establecer «vasos comunicantes» entre la izquierda extra Frente Amplio y una parte de los que lo integran. Esta sintonía fina de carácter ideológico que habla de proyectos mayoritarios con reducción de espacios para la disidencia y el pluralismo es la que impide que esos grupos y dirigentes queden aislados y reducidos a su mínima expresión.

Por otra parte, la izquierda republicana, democrática y pluralista que también existe en el partido de gobierno y representa a buena parte de sus votantes, sin embargo ha «bajado la guardia» dejando pasar muchas barbaridades y, por omisión, ha dejado crecer las conductas y actitudes antidemocráticas, escudados en la bandera de la unidad, argumento con el que, desde siempre, los más radicales han chantajeado a los moderados de la izquierda socialdemócrata en el Frente Amplio.

El miedo a afectar la unidad se convierte en el velo que impide enfrentar las posiciones antidemocráticas vigentes en los sectores más militantes que responden a las concepciones ideológicas radicales. Pero detrás del discurso de la unidad está la prioridad de mantener el poder, el gobierno y los cargos; por lo que «se hace de tripas, corazón» y se banca todo. Así las cosas, los que anidan la esperanza del salto revolucionario (dentro y fuera del Frente Amplio) se fortalecen erosionando lentamente la institucionalidad democrática y republicana, que es calificada de burguesa.

Y ciertamente la alternativa no es el triunfo de los partidos tradicionales, que además de su cansancio y dificultades de renovación, contiene en su seno a un conjunto de dirigentes y sectores que expresan las posturas más propias del pensamiento conservador y de derecha.

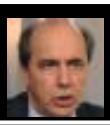
Por eso es tan importante que nuestra opción independiente y socialdemócrata se fortalezca. Para evitar que se imponga nuevamente una mayoría parlamentaria de un solo partido y para lograr que las concepciones de cambio y justicia social se canalicen a través del fortalecimiento de la institucionalidad democrática y de la defensa de los principios republicanos, sin admitir ni aceptar los chantajes de la izquierda radical.

Mientras tanto, la imagen del edificio de la Suprema Corte de Justicia rodeado de vallas para evitar los atropellos de los sectores radicales, habla por sí sola de la erosión de los valores institucionales que ha provocado el accionar de algunos grupos de nuestro país.

■

El cambio más urgente en el Uruguay

José AMORÍN BATLLE
Abogado. Senador. Fue Ministro de Educación y Cultura



El presidente Mujica bajó los brazos en la educación. Esta afirmación, que la hemos hecho en anteriores oportunidades, es la más cabal constatación del fracaso del gobierno en los temas educativos. Los índices de repetición conocidos en los últimos días así lo demuestran. Ya no hay lugar para la duda: el Frente Amplio, que por décadas dijo tener la solución para los problemas del país, fracasó. Y ese fracaso es particularmente dañino en la enseñanza.

Los índices de repetición son alarmantes, pero más alarmante es constatar que estos crecen año a año. Y peor aún es la forma en que esta información llegó a conocimiento del público: fue la decisión de la Justicia, en segunda instancia, ante un pedido de acceso a la información pública cursado por el diario El País, la que obligó a la ANEP a entregar los datos. De lo contrario no los conoceríamos.

El fallo del Tribunal de Apelaciones en lo Civil de Primer Turno fue contundente: «No puede olvidarse que el derecho de acceder a la información pública y de informar públicamente es uno de los derechos fundamentales más importantes para un Estado republicano, democrático y de derecho, por lo que tiene rango constitucional». Sin embargo, en el FA insisten con el ocultamiento. A tal punto que intentaron, sin éxito, modificar la Ley de Acceso a la Información Pública para ahorrarse este tipo de problemas. Se han especializado en declarar «reservada» la información en todos los temas que han podido. Flaco favor hacen a la Transparencia en el Uruguay.

Es más, para la primera dama y senadora, Lucía Topolansky, difundir esos datos es hacer «politiquería barata». Esto demuestra cómo han perdido el rumbo. Los resultados educativos deben ser preocupación de toda la sociedad y la opinión pública debe conocerlos. No hay alternativas.

En números gruesos, el desastre de la educación nos indica que en 2012 repitió uno de cada tres liceales. Y eso que desde 2005 se bajaron las exigencias para el pasaje de grado: aprobar ni siquiera significa tener el nivel necesario. Una catástrofe. Esa es la definición más acertada para la situación de la enseñanza en el Uruguay.

Los datos también dejan en claro algunas responsabilidades en el desastre que vivimos en la Educación. Los datos demuestran que a mayor conflictividad sindical, mayor fracaso estudiantil en los liceos públicos. Lo que todos sospechábamos queda plenamente demostrado: los sindicatos son responsables de lo que está pasando. Con los paros y las huelgas lo único que han logrado es perjudicar el futuro de los jóvenes de las familias más pobres del Uruguay.

Sin embargo, vale reconocer, que no son los únicos responsables. Más



responsables aún que los sindicatos, lo son quienes les entregaron la enseñanza a través de la Ley de Educación. Me refiero al ex presidente Tabaré Vázquez que con su ley de educación entregó al conducción de los organismos rectores de la enseñanza a los gremios. Y que no digan que los gremialistas son minoría en los consejos porque su voto contrario a cualquier decisión paraliza inevitablemente toda posibilidad de cambio.

Esa situación la reconoció el propio presidente Mujica cuando nos convocó a los líderes de la oposición para pedirnos el apoyo al doble voto del presidente del CODICEN. Y como forma de sacarse de encima las responsabilidades, tanto el Frente Amplio como los gremios unidos, salen a decir que la culpa es de otros, del sistema, de las zonas, de los bajos sueldos y que decir la verdad es politiquería barata. Nuestra única responsabilidad está en no poder imponer una alternativa a tanto desastre. Y eso que lo intentamos.

Meses atrás, con motivo de la huelga de los profesores de Secundaria, decíamos que las autoridades están con las manos atadas y para peor hay un complejo en el gobierno de aplicar las normas ante el temor de ser acusados de autoritarismo. Y no hay miras de que la situación cambie con estas autoridades. Si realmente les importaran los niños y los jóvenes de este país, habrían renunciado. Pero, como sucede en otros temas urticantes que afectan a los gobiernos del Frente Amplio, nadie renuncia.

Por último, y para ser claros y justos, hay otra arista que se debe sumar a este análisis que ha estado centrado a la enseñanza pública. Es necesario conocer datos similares a los publicados en los últimos días pero referidos la Educación Privada. Sospecho que es el sistema educativo, mal que nos pese, es el que está en crisis. Y eso, involucra tanto a la esfera pública como a la privada. Sin ir más lejos, los docentes se forman, mayoritariamente, en el mismo lugar y de la misma manera. ¿Será muy distinta esa realidad? Cualquiera sea la respuesta, es un insumo necesario para repensar la enseñanza en el Uruguay.

Siempre dijimos que la solución al problema de la Educación en Uruguay necesitaría de un gran acuerdo político. De la concreción de una «Política de Estado». Propusimos hacerlo al otro día de ser electos. Sin embargo, la catástrofe nos impone la necesidad de actuar con más premura.

Es vital que todos los precandidatos a la Presidencia de la República presenten a sus dos o tres referentes en la materia. Esos representantes deberían inmediatamente conformar un grupo de trabajo que en el corto plazo diseñe un plan de acción que permita transformar la Educación. Como todos los aspirantes estarán representados, los acuerdos que allí se logren podrán ser puestos en práctica con la celeridad que el caso requiere. Y es más, quedará sellada su continuidad, al menos, durante el próximo período de gobierno. Así estaremos dando una señal clara al país.

La Educación es lo primero que hay que cambiar y como decíamos al principio, el presidente Mujica bajó los brazos y nos corresponderá a los que venimos revertir esta situación. Nadie por sí sólo será capaz de lograr un cambio que mejore la vida de todos. Por eso, convocamos a todos los ciudadanos preocupados y decididos a transformar a la enseñanza y con ella al país. En el Uruguay que queremos, la educación es de todos y para todos. Ese Uruguay, sin dudas, es batllista.

■

Sobre dudas razonables y el Premio Nóbel a Mujica

Cartas del Lector



Estimada Mercedes Vigil:

Es un gusto para mí comunicarme por este medio y aprovecho a saludarla y agradecerle sus frecuentes y brillantes intervenciones en distintos editoriales.
Atento a las publicaciones de Búsqueda respecto de la postulación de nuestro Presidente de la República a la distinción del premio Nobel y a su «carrera» o «sprint final» que lo habría dejado entre los 10 primeros candidatos con posibilidades de obtener tal distinción, le remito los siguientes comentarios.
Los ciudadanos comunes estamos bastante alejados de los procedimientos y reglas de ese tipo de organización. Yo me enteré por su carta y luego por sitios vinculados, incluida la organización Nobel, que ésta no realiza comentarios oficiales -ni extraoficiales- respecto de los candidatos, ni del avance de sus deliberaciones.
Esto es algo que ahora está muy claro para todo el mundo pero debe entender usted que toda regla tiene su excepción. En este caso la excepción son los dos periodistas de Búsqueda que sí tienen la posibilidad de acceder en tiempo real para seguir minuto a minuto el detalle de las instancias deliberativas en tiempo real. Casi como un partido de fútbol.
Son pequeñas ventajas que tienen algunas personas para poder acceder a información que está vedada para el resto de los periodistas del mundo. Usted, yo y el resto de los lectores de Búsqueda tenemos que creerles. ¿Entiende?
Luego de la publicación de su carta en la cual se señala efectivamente la imposibilidad de comprobar la noticia publicada, apareció el jueves pasado una página entera en la sección «Política» intentando, aunque sin conseguirlo, demostrar que usted no ha hecho bien los deberes.
Lo primero que me llamó la atención es que si bien se trata de un intercambio de opiniones sobre la supuesta veracidad de una noticia, la respuesta de Búsqueda a su carta aparece en la sección «Política». Y no olvidemos que lo político está por encima de lo jurídico, por lo tanto por encima de cualquier otra consideración.
Allí le recomiendan a usted y a los que somos lectores del semanario que volvamos a repasar el artículo publicado el 17 de octubre, cosa que hice. Me gusta seguir consejos.
En éste artículo del jueves pasado dice que «no era necesario que usted navegara e intentara encontrar algún comunicado serio que vinculara al Nobel con Mujica», o sea que no es necesario que usted confirme por sí misma la noticia» (que necesidad!). Precisamente, y dicen sin sonrojarse, «No era necesario ir a la web para encontrar algo serio en la materia ya que Búsqueda publicó íntegra la carta de Gorbachov ! La carta, por si no lo advirtió, es ese texto que dice Mijail Gorbachov al pié.
Es decir que todo lo que usted necesita se encuentra publicado en el artículo del 17 de octubre por los dos periodistas. ¿Entiende? No tiene nada que confirmar. No busque más. Lo publicaron Danza y Tulbovits en Búsqueda! ¿Qué duda puede haber? Con eso usted ya está bien armada. Salga a los medios con eso que no va a pasar vergüenza.
No olvide que fue publicada luego de una «extensa investigación (¡!) realizada



por dos de sus periodistas». Ellos no saben cuáles son sus fuentes pero «Búsqueda sí tiene fuentes y documentación muy seria que habilitaron al semanario a publicar la noticia». ¿Entiende? Ellos tienen documentación muy seria y además única! Tienen «la posta». Este tipo de situación se presenta frecuentemente cuando alguien es parte de la fabricación de la noticia.
Este tema no está sujeto a opiniones como la suya o la mía. Lo publicaron ellos así que es cierto. Debe aceptarlo usted como una doctrina. El que piensa pierde.
Pero por si le quedaba alguna duda, en la misma página hay un párrafo donde finalmente se aclara totalmente la situación (al fin!). Ellos poseen «múltiples fuentes personales y documentales, nacionales e internacionales, públicas y privadas, que ratificaron la veracidad de la noticia difundida en esa ocasión». Reitero, sus fuentes son «múltiples, nacionales e internacionales, públicas y privadas!»
No dejaron nada sin consultar! Cubrieron todo. No faltan ni las empresas que cotizan en bolsa! Nosotros somos los dueños de la pelota, de la cancha, del referí y de los equipos! Entendés nena!)
De última, si usted aún no se siente segura para salir a afirmar que la noticia es cierta luego de escuchar estos fuertes argumentos, usted estaría respaldada por la carta que ellos tienen, la cual fue escrita «de puño y letra» por el mismísimo Mijail Gorbachov. Es sólo ir hasta Búsqueda y comprobarlo.
Sé lo que está pensando ahora mismo. ¿Si la tienen por qué no la escanearon y la publicaron? Respuesta. Es porque está escrita en ruso y los lectores de Búsqueda no dominamos ese idioma! Además no tendríamos contra qué comparar el garabato que podría ser la firma al pié.
Pero estos temas no deben preocuparnos tanto, carta más carta menos... No nos pongamos tan detallistas. Hagamos de cuenta que hay una carta.
Lo interesante de esta respuesta que usted ha recibido y que complementa lo que los periodistas expresaron en la noticia original, es que Gorbachov no se puso al hombro él mismo la tarea de impulsar la candidatura de nuestro presidente ya que en tal caso él mismo se habría encargado de realizar las gestiones que corresponden para presentar dicha postulación.
En la noticia original, donde el presidente Mujica habría expresado «Yo, Nobel de la Paz?, me parece casi imposible!», a lo que yo le sacaría el casi, afirman que fue la fundación encabezada por Gorbachov la que lo puso en «carrera» y que Gorbachov utilizó su fundación para promover a Mujica. El soporte administrativo y público de dicha fundación tiene el sitio web que usted indica y como bien lo señala se nota que lo promueve sin promoverlo o sea sin hacerlo público, ya que no figura ninguna referencia, lo cual es una forma poco jugada de apoyarlo...
Es que los rusos siempre hacen todo en secreto. Por eso es que Hernán Reyes, periodista argentino corresponsal en BsAs del diario La República (presente en el nacimiento de todo esto), quien le hizo una entrevista a Gorbachov, fue el que llamó al embajador uruguayo en Argentina, Guillermo Pomi, para decirle que personas del entorno de Gorbachov, no Gorbachov sino personas del entorno, en especial un agente de la KGB, querían comunicarse con allegados a Mujica!. Como dicen los jóvenes «Too much!».
Cualquiera podría esperar algo que hubiera sido más normal, llamar directamente a Cánepa que las tiene todas, pero no. Es que los rusos son así! Cuando Gorbachov es entrevistado por un periodista que desconoce le deja entrever que alguien de su entorno que es un ex KGB lo va a llamar para que él se contacte con alguien del entorno de Mujica. Comunicación de entornos.
A todo esto ¿Pomi es del entorno de Mujica?
Este material podría servirle de inspiración para una novela, aunque claro, no sería creíble el argumento. Bueno, mejor no buscarle la lógica a estas cosas. Después de todo están en la sección «Política».
Agregan luego que, frente al conocimiento de su carta, el mismo embajador Pomi envió a Búsqueda una carta (sí, el mismísimo!) con una declaración de que «el equipo que impulsó a Mujica (o sea ellos mismos!) ratifican que representantes académicos cercanos al comité Nobel (¿?), se acercaron para seguir apoyando la candidatura de Mujica... Bueno, la verdad que superaron Goebbels!!! Entran a la historia de cabeza.
Y Sigue... Esta semana ante algunas preguntas de los lectores de Búsqueda el viceministro de RREE, Luis Porto declaró que la cancillería «manejaba la misma información y que Mujica seguía en carrera cuando quedaban 10 nominados». Bueno Sra. Vigil, ya está! Ahora sí! Si Búsqueda, el embajador uruguayo en Argentina y el viceministro de la cancillería manejan lo mismo, la verdad que no sé por qué tendría que tener dudas! Con eso la reventaron!
Una página entera sin firma, para justificar que ellos no escriben bolazos. Ahora sí entendí.
En el texto sin firma aparece diez veces en negrita Búsqueda, como para «meter el peso» a ver si usted se va al mazo.
No voy a dejar de leer Búsqueda, aunque de aquí en más voy a evitar leer los artículos de Danza y Tulbovitz. Y los que no firma nadie.
La felicito por su obra y por su valentía.

Luis Correa